

# EDITORIAL

Tomada de "El Colombiano" Sept. 4/78

## A LOS 45 AÑOS DE LABOR

### RECONOCIMIENTO A JOAQUIN VALLEJO

No voy a referirme al Joaquín Vallejo que ya todos conocen sino al estudiante de la década del 30, al hombre amante de las Ciencias y al propulsor de Cultura. Que sea éste un Homenaje a quien fuera fundador e impulsador de Publicaciones Científicas y Culturales entre ellas la revista DYNA, hoy Órgano Oficial de la Facultad de Minas, la que vió la luz en 1933.

Cumple la revista DYNA 45 años y es esta efemérides el motivo de nuestro reconocimiento.

Como una muestra del espíritu inquieto y emprendedor que siempre ha caracterizado a nuestro homenajeado, voy a referirme a la forma, por cierto, singular como nació la publicación oficial de la Facultad de Minas gracias, precisamente, a una idea del Dr. Vallejo.

Lo que voy a narrarles ocurrió en los primeros años de la década del 30:

Cuenta el Dr. Vallejo que un grupo de estudiantes de la Escuela de Minas se reunía en un centro de estudios que ellos mismos denominaron "Tulio Ospina". Eduardo Montoya hablaba de cosas tan esotéricas para la época como la Teoría de Conjuntos, mientras que Gerardo Botero se adelantaba a sus condiscípulos en investigaciones geológicas.

De otro lado, el Dr. Juan de la Cruz Posada les hablaba de lo que más adelante constituiría su "Geografía Económica de Colombia". Por su parte, el inquieto estudiante Joaquín Vallejo exponía en un ciclo de conferencias, a las que temió que no asistiera nadie, las ideas de Descartes. Luego hizo una refutación a un artículo que sobre la inmovilidad de la tierra se había publicado en "El Heraldo de Antioquia" —El desaparecido Correo—, refutación que se publicó en el mismo periódico. Esta incursión lo llevó hasta la teoría de la Relatividad.

Las circunstancias anteriores lo indujeron a pensar que lo mejor era que los estudiantes contaran con su propio medio de expresión y fundó DYNA.

Con la misma fuerza y pasión impulsó el Dr. Vallejo la creación de la Sociedad de Ingenieros, Seccional de Antioquia, y la fundación de la Asociación de Ex-Alumnos de la Facultad de Minas, ADEMINAS. Igualmente defendió el proyecto de ley,

presentado al Congreso en 1934, que reglamentaba el ejercicio de la profesión de Ingeniería; además, estableció polémicas encaminadas a que se definiera la orientación de la Escuela de Minas. Ha sido, pues, Joaquín Vallejo, en verdad, un hombre polifacético en ideas.

Paralelamente a sus campañas, se preocupaba, el estudiante Vallejo, de cultivar su espíritu científico. De la década del 30 datan, precisamente, su "Estudio Geológico del Valle del Cauca" y sus comentarios sobre la Radiactividad y la evolución en el concepto del éter, por no enumerar más; es decir, que desde aquella lejana época se vislumbraba en él no sólo el político sino, también, el hombre amante de la Ciencia, extraordinaria combinación que mucha falta le hace al político de hoy.

Recién egresaba Joaquín Vallejo de la Escuela de Minas en 1935 cuando fué nombrado Rector del Liceo Antioqueño. Al año siguiente era ya el Director de la Instrucción Pública de Antioquia. Muchas personas de la época no admitieron con placer el que un profesional recién egresado, recién desempolvado de las aulas universitarias, dirigiera la actividad educacional de la montaña. ¡Cuán equivocados estaban!

En forma muy distinta pensaban sus compañeros de estudios los que para justificar a la opinión pública aquel nombramiento, emitieron muy finos conceptos sobre él, conceptos con los cuales hoy podemos identificar toda la vida de este ilustre hombre. Decían en 1936 sus compañeros: "Afirmamos que Joaquín Vallejo ha sido una de las pocas unidades que no han tomado la manía de la frivolidad y de la excitación inútil, antes bien, reconociendo que esta vida tiene algo muy serio en sí, ha hecho su propia cultura y no como una orgullosa diversión intelectual ni como un medio egoísta de aventajar a los demás, sino para elevar el carácter y para ampliar cada día más su vida intelectual.

Afirmamos que fué un estudiante austero, trabajador como pocos, cumplidor estricto de sus deberes; que cuando seguimos esta corriente general que hace del estudiante un incansable reidor de todas las cosas, y cuando con esa cómica apreciación de nuestros poderes simulábamos una completa tolerancia del quebrantamiento de todas las leyes humanas y divinas, nuestro compañero meditaba y trabajaba".

Que Joaquín Vallejo llegase a ser Ministro de Gobierno y de Hacienda no debió pues sorprender a nadie.

JVR.